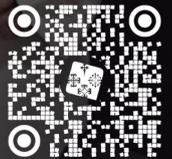


## Cuatro nuevos acólitos y lectores camino del sacerdocio

*El obispo, don Gerardo Melgar, instituyó el pasado 19 de noviembre como acólitos y lectores a cuatro seminaristas en el templo parroquial de La Asunción de Manzanares.*



Resumen en vídeo

*De izq. a dcha., Ángel García, Martín Tébar, don Gerardo Melgar, Miguel Carretero y Pascual García*

El obispo, don Gerardo Melgar, instituyó como acólitos y lectores a cuatro seminaristas en la mañana del 19 de noviembre en el templo parroquial de La Asunción de Manzanares.

Familiares, amigos, sacerdotes y compañeros acompañaron a los cuatro jóvenes en una mañana de oración y acción de gracias por su vocación.

El acolitado y el lectorado son la actualización de las antiguas «órdenes menores», unos ministerios que los seminaristas reciben

como un paso dentro de su formación. Fueron instituidos Miguel Carretero Granada, de Villanueva de los Infantes; Pascual García Martínez, de Villahermosa; Ángel García Moreno, de Tomelloso, y Martín Tébar Hernando, de Manzanares.

«Una gran alegría». Así definió el obispo el acolitado y el lectorado para los seminaristas, un paso que muestra que la «vocación va llegando a su plenitud y que cada día está más cerca del sacerdocio

para el que, con tanto cariño, con tanta dedicación, os habéis ido preparando y seguiréis haciéndolo hasta que llegue el día de vuestra ordenación sacerdotal».

Recibir estos ministerios supone, explicó don Gerardo, un repaso de acción de gracias por el camino vocacional recorrido, un «momento especial» que expresa el convencimiento de que «la vocación al sacerdocio es vuestra vocación», dijo.

*[Continúa en la página siguiente]*

[Viene de la portada]

Para explicar el lectorado, el obispo utilizó el relato de *Los discípulos de Emaús*, que además muestra la unión entre la Palabra de Dios y la eucaristía: «Los discípulos primero experimentan como ardía su corazón mientras el Señor les hablaba, explicándoles las Escrituras. La luz de la Palabra ablandó la dureza de su corazón. Les saca de la oscuridad, de la tristeza y de la desesperación con la que caminaban. Al recibir hoy el ministerio del lector, os comprometéis a tener la palabra de Dios como el fundamento de vuestra entrega al Señor, porque en ella os va a mostrar de modo permanente su voluntad». Esta Palabra será, explicó, «la norma principal de vuestra vida y de vuestra entrega».

Sobre el acolitado, don Gerardo recordó a los discípulos que prepararon el cenáculo para la celebración de la Pascua de Jesús con sus discípulos: «Antes de la celebración de la Pascua, encargó a aquellos discípulos que fuesen a preparar cuidadosamente la sala donde celebrar la cena con ellos. También la Eucaristía, como actualización de la Cena del Señor, requiere de personas que la preparen y asistan al sacerdote». De este modo, el acólito es el servidor del altar, el que «prepara la sala» para la celebración.

«Queridos Martín y Ángel, Miguel y Pascual, la recepción de los ministerios de lector y acólito es un motivo especial de gozo para



*Sacerdotes, amigos, familiares y compañeros participaron en la celebración*

vosotros y para todos nosotros, que os acompañamos y le agradecemos al Señor la elección que ha hecho de vosotros y de vuestras personas. Es un paso significativo en el servicio a la Iglesia», agradeció el obispo, que continuó recordando el camino que han recorrido los cuatro seminaristas durante los años de formación. En esta línea, habló de la meta vocacional final, el sacerdocio, un sacramento que se anuncia ya con estos ministerios al explicarlos como llamada para «que os unáis cada vez más íntimamente a Cristo y viváis la

gracia que brota del sacrificio del Señor». El mismo Jesús pide a los seminaristas a través de estos servicios del acolitado y lectorado que participen «con más plenitud en la eucaristía, estando al servicio de ella, unidos cada vez más a los hermanos como partícipes todos de ese mismo pan, para formar un solo cuerpo con ellos».

Siguió el obispo deseando que «este nuevo paso, queridos hermanos que hoy vais a dar en vuestra historia personal y vocacional, os ayude de verdad a hacer de la Palabra de Dios algo esencial en vuestra vida [...]. Que la eucaristía sea el centro y culmen de la vida cristiana y, sobre todo, también de la vida del sacerdote», concluyó.

Después de la homilía, comenzó la institución de ambos ministerios. Después de llamar públicamente a los candidatos, don Gerardo invitó a toda la asamblea a rezar por los nuevos acólitos y lectores, pidiendo que tuvieran «fidelidad en el servicio de la Iglesia». Después de bendecirlos rogando por su contribución a la edificación de la Iglesia les entregó, uno a uno, el evangelario, con el que proclamarán la Palabra de Dios. Después hizo entrega de la patena con el pan para la celebración de la eucaristía, diciéndoles: «Vive de tal forma que seas digno de servir la mesa del Señor y de la Iglesia».



*Un momento de la celebración en la parroquia de La Asunción de Manzanares*

## Carta de nuestro Obispo

# María, modelo del Adviento

**L**os creyentes necesitamos siempre mirar a los modelos, personas que vivieron de manera extraordinaria determinados aspectos de nuestra vida cristiana para fijarnos en ellos y poder imitarlos en su vivencia de la vida cristiana, porque son verdaderos y auténticos modelos de la misma.

María es siempre un modelo de toda vida cristiana y, por lo mismo, es modelo perfecto de alguien que vivió este tiempo de Adviento, de la espera del Salvador en toda su plenitud y en quien hemos de fijar nuestros ojos y nuestro corazón para descubrir cómo hemos de vivirlo nosotros.

En María descubrimos el mejor modelo en el que podemos fijarnos a la hora de vivir nosotros este tiempo de espera y de esperanza, porque nadie lo vivió como ella.

Estas fueron las actitudes con las que ella vivió este tiempo de espera del Salvador:

María esperó a Jesús como espera toda madre al hijo deseado que lleva en sus entrañas, con mucho amor. Solo las madres que han

## *Vivamos este tiempo de espera como ella lo vivió*

esperado al hijo deseado pueden entender perfectamente lo que significa este tiempo de espera del nacimiento del hijo y el gran amor con el que lo esperan. Pero María espera de una manera extraordinaria, porque el hijo que ella llevaba en sus entrañas era el Salvador del mundo y de los hombres.

Ella lo espera con gran amor, pero ese gran amor al hijo que nacerá le viene de la fe en Él. Ella sabe que su hijo es el Salvador que Dios envía al mundo para traernos la salvación.

Lo espera con humildad, porque aunque ella es la madre del Salvador y de ella nacerá, sin embargo sabe que todo es obra de Dios y que ha sido Dios quien ha hecho esa gran maravilla en ella.

Lo espera con alegría y gozo. Por eso, cuando su prima Isabel la felicita, ella prorrumpe en el canto del Magnificat diciendo: «Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador, porque ha mirado la humillación de su esclava» (Lc 1,

## *Espera al Salvador poniéndose al servicio de las necesidades de los demás*

46-48). Lo que produce su alegría no es que ella haya sido capaz de lograrlo, sino que Dios lo ha hecho. Ella se considera la esclava del Señor y Dios ha hecho obras grandes en ella.

Espera al Salvador poniéndose al servicio de las necesidades de los demás. Sabe que su prima Isabel esta embarazada y va a dar a luz y la necesita, y ella se lanza por las

montañas hasta llegar a la casa de su prima y ponerse a su servicio.

Así tenemos que vivir nosotros este tiempo de Adviento. Nosotros sabemos que Cristo ya ha nacido, pero celebramos que quiera nacer en el corazón de cada uno de nosotros. Quiere que conozcamos el amor que Dios nos tiene a través de su entrega como Hijo por amor hasta la muerte en cruz. Su nacer en el corazón de cada uno y de todos nosotros debe ser para nosotros el motivo más grande de alegría,

porque a pesar de nuestros pecados, Dios a través de

su Hijo nos ofrece la salvación y el perdón de nuestros pecados. Y porque amor con amor se paga, tenemos que recibirlo con amor, aunque sea mucho menor que el amor que él nos tiene. Con mucha humildad y, a la vez, con mucha gratitud, porque nuestra salvación



+ Gerardo Fielgo  
Obispo de C. Real

# Tomelloso se llenó de alegría con casi dos mil niños misioneros

*El pasado 19 de noviembre, más de mil ochocientos niños acompañados por más de doscientos voluntarios llenaron las calles de Tomelloso para festejar el trabajo misionero, rezar y jugar.*



*Los niños de la Infancia Misionera en la Plaza de España de Tomelloso. Foto: José Luis Barba*

El pasado sábado 19 de noviembre, más de mil ochocientos niños acompañados por más de doscientos voluntarios llenaron las calles de Tomelloso para festejar el trabajo misionero, rezar y jugar. Se trató del encuentro de Infancia Misionera de la diócesis, que en esta ocasión celebraba la decimosegunda edición, la primera después de la pandemia.

«Nos ha sorprendido la respuesta porque teníamos muchas dudas y no sabíamos cómo, después de dos años de parón a causa de la pandemia, podía responder la gente», explica Damián Díaz Ortiz, delegado de Misiones de la diócesis, satisfecho con el número de niños participantes.

La jornada comenzó por la mañana en la Plaza de España de Tomello-



**«Nos ha sorprendido la respuesta porque teníamos muchas dudas y no sabíamos cómo, después de dos años de parón a causa de la pandemia, podía responder la gente»**

so, donde tuvo lugar la acogida y la oración de la multitud de niños. Después salieron caminando a la ciudad deportiva, donde las actividades se dividieron por continentes. Con los talleres misioneros los niños jugaron y aprendieron sobre distintas situaciones en los países y sobre la ayuda de los misioneros, reflexionando sobre las minas antipersona o los refugiados. Un espectáculo con canciones de los Cantajuegos cerró el trabajo de la mañana, justo antes de la misa, que presidió el vicario de pastoral, Luis Eduardo Molina Valverde.

El vicario invitó a los niños a reflexionar por la fiesta de Jesucristo, rey del universo explicando que el tiempo «no es ni un problema ni una solución, sino una oportunidad. [...] Escogemos cómo lo investi-



*Aspecto del pabellón de la ciudad deportiva de Tomelloso durante la misa. Foto: José Luis Barba*

mos: cómo nos invertimos a nosotros mismos para que lo que somos tenga consistencia». Con esta idea explicó cómo el buen y el mal ladrón invirtieron su tiempo de manera distinta cuando estaban en la cruz al lado de Jesús. Y Jesús concedió al buen ladrón palabras de amor. Con un lenguaje adaptado a los más pequeños, Molina enseñó a los niños

cómo la realeza de Cristo, que recapitula todo en su corazón, nos convierte a todos en realeza, dándonos poder de acoger la esperanza y que nuestro tiempo sea un lugar para el encuentro con Dios».

Por su parte, el delegado de Misiones valora la buena respuesta de los niños y la acogida por parte de las parroquias tomelloseras, así

como de las instituciones. «Estamos muy contentos y dispuestos a continuar realizando estos encuentros de Infancia Misionera. El año que viene volveremos a ir a otro sitio donde puedan acoger a un grupo tan numeroso como hemos tenido este año, como los que hemos tenido en los últimos años con más de dos mil niños», dijo.



*Más de mil ochocientos niños y doscientos voluntarios hicieron posible el encuentro*



*El año que viene  
volveremos a ir  
a otro sitio  
donde puedan acoger  
a un grupo  
tan numeroso  
como hemos tenido  
este año*

# Se celebró la convivencia diocesana de Vida Ascendente

El 8 de noviembre, se celebró en la parroquia de San Pablo de Ciudad Real la convivencia diocesana de Vida Ascendente, suspendida los pasados años a causa de la pandemia.

El encuentro, en el que participaron en torno a setenta personas, un número inferior a lo habitual, comenzó con la celebración de la eucaristía en la parroquia, concelebrada por los párrocos y el consiliario diocesano de Vida Ascendente, Juan Antonio Castañeda Hueso. Acompañaron a los participantes en el encuentro tanto el presidente nacional de Vida Ascendente como el delegado diocesano de Apostolado Seglar, Juan Manuel García de la Camacha.

Después de la misa, los participantes se reunieron en el salón de actos, donde la presidenta diocesana, Conchi Martínez Prado, presentó la jornada, en la que se habló sobre la Realidad de los mayores en nuestra diócesis.

El día continuó con el coloquio sobre experiencias y proyectos de Vida Ascendente en algunos pueblos de la diócesis.



*Un momento del encuentro*

Vida Ascendente es un movimiento de laicos jubilados y mayores, reconocido y aprobado por la Conferencia Episcopal Española.

*Con Caridad, en el primer domingo de mes*

## Caminar juntos



El acercamiento de Jesús a los necesitados o su disponibilidad a recibirlos no es una mera estrategia política, ni un protocolo publicitario, ni siquiera la curiosidad por saber de sus peripecias; es un compromiso de vida: busca estar con ellos y caminar a su lado.

Efectivamente, —dice Lucas 24, 15-16— «Jesús se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo». Quizás la cuestión inicial no está tanto en dedicar tiempo a las presentaciones reverenciales sino más bien en comprobar la disposición a caminar juntos. Tiempo habrá de identificarse mediante sus palabras y acciones.

Para caminar juntos hay que partir de un imaginario comunitario: aceptar que estamos vinculados porque somos seres sociales y nos necesitamos los unos a los otros. Sólo el sabernos y sentirnos miem-

bros activos de la comunidad nos predispone a pensar y actuar en beneficio de los demás. Es el sentido de pertenencia el que alienta y mantiene el compromiso solidario, más allá de la propia sensibilidad particular y temporal.

Por consiguiente, la disposición a acompañar al prójimo viene a ser la expresión lógica de mi vinculación existencial con mis semejantes. En la medida que me siento conectado con los demás se reaviva el interés por hacer el bien a quienes me encuentro en el camino de la vida.

Esta tendencia a atender a los otros establece lazos de amistad y redes de solidaridad, que reinician continuamente un proceso de conversión, que va abriendo mi círculo de relaciones al tiempo que me ayuda a relativizar mi propio bienestar en aras del bien común. Y todo ello con espléndida generosidad, tal como indica el

evangelio de Mateo 5, 41: «A quien te requiera para caminar una milla, acompáñale dos».

Precisamente, el papa Francisco, refiriéndose a la experiencia comunitaria nos recuerda que la solidaridad es mucho más que realizar algunos actos esporádicos, «supone crear una nueva mentalidad que piense en términos de comunidad, de prioridad de la vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos. La solidaridad es una reacción espontánea de quien reconoce la función social de la propiedad y el destino universal de los bienes como realidades anteriores a la propiedad privada». (*Evangelii gaudium* 188-189).

Ahora bien, no se trata de marcar todos el paso uniformemente, ni de amoldarnos al pensamiento único, sino de redescubrir que la peculiar aportación de cada quién enriquece a todos, porque lo diferente puede ser complementario.

# «Se posará el Espíritu del Señor»

*Celebramos el segundo domingo de Adviento y leemos al profeta Isaías. Nos anuncia que el enviado del Señor estará ungido con un espíritu de sabiduría y entendimiento, consejo y fortaleza, ciencia y temor del Señor, para que no juzgue por apariencias sino con justicia.*

MARISOL MORALES MARTÍNEZ

En este segundo domingo de Adviento encontramos una llamada a la esperanza del profeta Isaías en la primera lectura (Is. 11, 1-10); es uno de los tres oráculos mesiánicos junto con (cf. Is. 7,1-17; 9,1-6). Isaías, en el contexto anterior de este texto nos habla de un bosque de Judá destruido en el que subsiste todavía un tocón, el de Jesé, el padre de David. De ahí, Dios hará retoñar la vida nueva para el pueblo, para Jerusalén.



*El enviado del Señor  
que anuncia estará  
ungido con un espíritu  
de sabiduría  
y entendimiento*

El enviado del Señor que anuncia estará ungido con un espíritu de sabiduría y entendimiento, consejo y fortaleza, ciencia y temor del Señor, para que no juzgue con apariencias, sino con justicia. Isaías escribe este bello anuncio con imágenes hermosas y bucólicas aludien-

do a la naturaleza y a los animales. Esta vida nueva estará fundamentada en los valores que los reyes de Israel y de Judá no habían sabido vivir ni transmitir hasta ahora porque les faltaba el conocimiento de Dios. Para Isaías, «conocer a Dios» es reconocerlo, intimar con él de verdad, buscarlo y esperarlo con anhelo. Para él, no hay justicia, ni paz, ni felicidad para los pobres y parias porque al mundo, al pueblo, le falta depositar su total confianza en Dios, le falta la experiencia y el conocimiento de Dios.

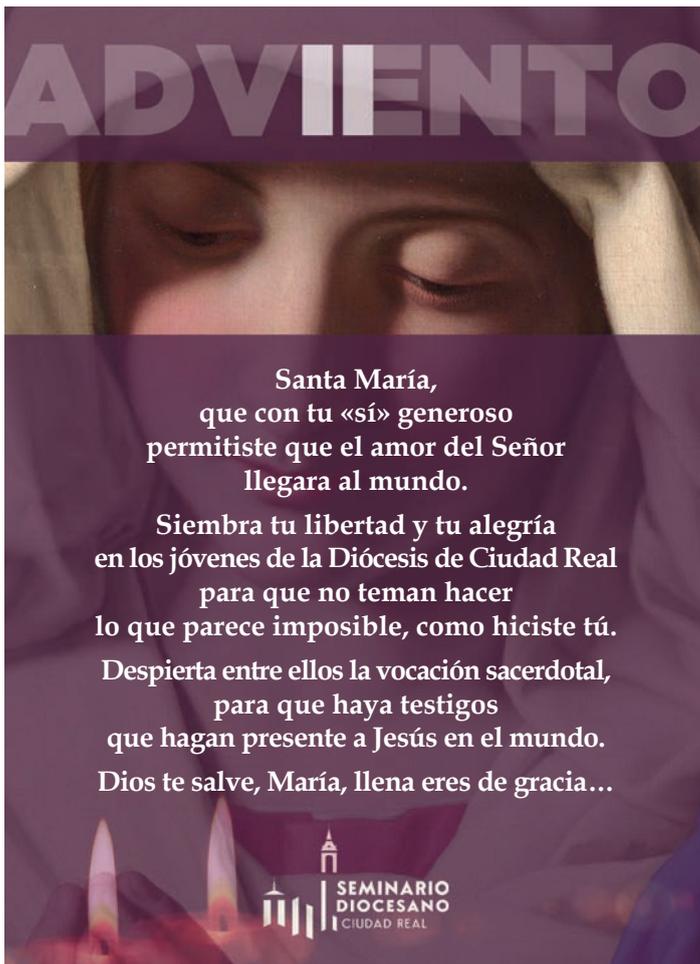
El enviado del Señor que profetiza Isaías, el Mesías, restaurará la armonía, la justicia y la paz en el mundo y hará que rebose del conocimiento de Dios. Este enviado que profetiza Isaías es Jesucristo, el enviado del Padre. Ahora bien, después de aproximadamente dos mil años de su venida, seguimos viviendo en un mundo desgarrado por las guerras, el odio, la violencia, la injusticia, la pobreza, el hambre, la marginación, las drogas, los asesinatos, la corrupción... El profeta Isaías nos señala que la esperanza para la humanidad radica en volver nuestro corazón y nuestro entendimiento a Dios. Un Dios uno y trino que siempre nos es fiel y que quiere entablar una relación de amor y de amistad con cada una de las personas de este mundo. Un Dios salvador que



*El Árbol de Jesé, altar en la capilla Amorsbrunn en Amorbach, Bosque de Odes Bavaria, Alemania*

apuesta y deposita su confianza en cada ser humano, también en ti. Por eso, Cristo nos ha encargado a cada creyente que formamos la Iglesia la misión de hacer presente su Palabra ofreciendo nuestra vida como un don al servicio de su Reino de amor y de gracia para restaurar el conocimiento de Dios en el mundo, y por ende, la justicia y la paz.

Sólo si nos hemos encontrado con Cristo podemos transmitir su buena noticia a los demás, para ello es necesario que convirtamos nuestras vidas a Dios, crezcamos en su conocimiento a través de la oración y la celebración de la eucaristía.



Santa María,  
que con tu «sí» generoso  
permitiste que el amor del Señor  
llegara al mundo.

Siembra tu libertad y tu alegría  
en los jóvenes de la Diócesis de Ciudad Real  
para que no teman hacer  
lo que parece imposible, como hiciste tú.

Despierta entre ellos la vocación sacerdotal,  
para que haya testigos  
que hagan presente a Jesús en el mundo.

Dios te salve, María, llena eres de gracia...



*Mateo 3, 1-12: Juan Bautista se presentó en el desierto y predicaba animándoles a cambiar de vida y de corazón, porque estaba cerca el Reino de Dios...*

*Comentario: Está cerca, dice Juan Bautista, el Reino, está cerca, el Espíritu de Jesús ya viene...*

Para la celebración *Por María Rosario Sánchez Monescillo*

## II Domingo de Adviento

### Moniciones

- **ENTRADA.** Llegamos al II Domingo de Adviento, donde el anuncio de la llegada del Mesías que trae la salvación al mundo se proclama con fuerza, siendo preludeo de la fiesta que celebraremos en esta semana: la Inmaculada Concepción. Proclamemos con alegría: *Maranatha, Ven Señor Jesús.*
- **1.ª LECTURA (Is 11, 1 - 10).** El profeta Isaías anuncia la venida del Mesías empleando la imagen del germen que brota de la raíz para indicar que el Emmanuel es un nuevo David, en el que reside el Espíritu de Dios, principio de vida y salvación.
- **2.ª LECTURA (Rom 15, 4 - 9).** San Pablo nos invita a la unión entre los cristianos para actuar como Cristo. Esta unidad da gloria a Dios por lo que nuestros esfuerzos deben dirigirse siempre a conseguirla.
- **EVANGELIO (Mt 3, 1 - 12).** Juan Bautista predica la conversión porque el Reino de Dios está cerca. Es importante que el pueblo extienda un camino llano y recto para que el Mesías pueda llegar a él.
- **DESPEDIDA.** Después de celebrar la eucaristía, salgamos a proclamar en nuestra vida cotidiana, con nuestro testimonio, que el Reino de Dios está cerca y la llegada del Mesías es la esperanza del hombre.

### Oración de los fieles

- S. Oremos a Dios nuestro Padre para que derrame su gracia y su bondad sobre toda la humanidad:
- Por la Iglesia: para que en medio del mundo prepare el camino al Señor, siendo signo de paz y esperanza. Roguemos al Señor.
  - Por los gobernantes: para que trabajen por eliminar las injusticias, las guerras, la violencia, y promuevan caminos de paz y libertad. Roguemos al Señor.
  - Por los que están tristes, solos, abandonados, desesperanzados por cualquier causa: para que la presencia del Señor les dé serenidad y consuelo. Roguemos al Señor.
  - Por nuestra comunidad parroquial: para que sepa esperar al Señor con alegría y paz y sea portadora de esperanza y caridad. Roguemos al Señor.
- S. Que la preparación de la llegada de tu Hijo nos haga caminar como testigos de tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

### Cantos

**Entrada:** Vamos a preparar (CLN/17) **Salmo R.:** Que en sus días florezca la justicia y la paz abunde eternamente (LS) **Ofrendas:** Bendito seas, Señor (CLN/H5) **Comunión:** Nueva aurora (CLN/22) **Despedida:** Preparemos los caminos (CLN/6)

### Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

**II Semana del Salterio.** Lunes Is 35, 1 - 10 • Lc 5, 17 - 26 **Martes** Is 40, 1 - 11 • Mt 18, 12 - 14 **Miércoles** Is 40, 25 - 31 • Mt 11, 28 - 30 **Jueves** *Inmaculada Concepción de la Virgen María* Gén 3, 9 - 15.20 • Ef 1, 3 - 6.11 - 12 • Lc 1, 26 - 38 **Viernes** Is 48, 17 - 19 • Mt 11, 16 - 19 **Sábado** Eclo 48, 1 - 4.9 - 11b • Mt 17, 10 - 13